

Buenas noches, me han hecho un encargo, que os convenza para que compréis el libro de Tolo, no es broma, es un libro y es barato y lo que hay dentro es un paraíso de luz, de amor, de ciudad y de sensaciones vitales y estéticas que no tienen precio. Así que no hay alternativa, tenéis que comprarlo.

El momento del poema: en ese instante en que decimos, vulgarmente que nos viene la inspiración es mentira, Antonio Marín, Tolo o incluso yo mismo, no es la inspiración lo que nos viene... Lo que pasa es que encontramos una solución al enigma de entender el mundo o de entendernos a nosotros mismos, encontramos una solución al conflicto, seguramente entre otras muchas, una apuesta por la vida o una forma de llegar a decir, por ejemplo, como escribe Raúl González Tuñón:

"Todos los ladrones están enamorados de Rosita y yo también".

Es sencillamente maravilloso. Porque eso es lo que queríamos encontrar, poder decir algo como nadie lo dice, crear tu lenguaje, tu relación íntima con la creación de un significado nuevo en el mundo, que enhebra las imágenes y las emociones e inaugura la belleza, mejora el mundo, propone ser de otra manera, pero mejor porque hemos construido y hemos propuesto un compromiso con la búsqueda de la verdad.

Éramos jóvenes y andábamos por las mismas calles, con las mismas sensaciones, la luz de las tardes, el cielo de Cartagena provocaba en nosotros algo especial y la poesía nos abría puertas y ventanas y hasta ligábamos, sorprendidas ellas de las cosas tan bonitas que decíamos, o al menos eso nos decían...

Pero ahora es otro tema, ahora va en serio, como dice Jaime Gil de Biedma:

Que la vida iba en serio
uno lo empieza a comprender más tarde
-como todos los jóvenes, yo vine
a llevarme la vida por delante.

Porque ahora nos jugamos más, nos arriesgamos más porque nos hemos hecho mayores (casi sin quererlo) y lo que decimos, o lo que dice mi amigo Tolo va en serio.

Los versos de Tolo están revolucionados, siempre lo han estado, van a la enésima potencia y rebosan emoción en cada una de las imágenes que evocan... es como si dijera, "voy a escribir un poema pero lo que diga tiene que merecer la pena, tiene que aspirar a lo máximo, a lo más bonito, a lo más sincero porque no hay otra forma de escribir un poema", y él lo sabe. Porque después de los muchos oficios, tareas, industrias y otros quehaceres, después de tantos conocimientos y títulos, Tolo es poeta de forma intensa y delicada y con toda la fuerza que le da su vida y su familia, Carmen y Guillermo y Marta, y también los amigos. Y por eso nos deslumbran sus palabras, porque lo que dice lo dice en serio, no se

anda con rodeos, no desperdicia un matiz, un acento... es sencillamente BRUTAL y con esta palabra llegamos a la alegría de la complicidad que también nos une a él y a Carmen, la facultad de reírnos a mandíbula batiente... es brutal y nos reímos de decirlo una y otra vez, sencillamente brutal:

PÓRTICO

(Paseo de la Barra, Cabo de Palos)

distancia infinita de la voz
nube sinfónica

rastro inaudible
fragor de pluma

abrazo ingrátido
violín remoto

jaloque azul

Este libro, NOCHES DE QUART HADASHT (a la venta en el vestíbulo...) es muchas cosas... es la ciudad, sus mitos, sus piedras, su pasado, su belleza, su luz, su mar.... Es aire de novia en el puerto, pañuelos, aromas, tardes de atardeceres por las calles de Cartagena, noches donde los bares nos acogían para resguardarnos de los despiadados invasores de la historia. Este libro es nostalgia de playas vividas, el mar, el aire salobre, el perfume del puerto... (cuando volvíamos a nuestras casas nuestras madres, después de darles un beso, nos decían... has estado en el puerto...).

Es todo eso y todo lo que recreéis al leerlo, porque la poesía que contiene no se acaba, cuanto más la leas más significado tiene porque Tolo ha soltado las amarras y la nave surca libre el mediterráneo y cada palabra, cada imagen se vuelve más evocadora tras una y otra lectura.

Bueno, no sé si he logrado convencerlos (ya sabéis de qué...) pero he hecho todo lo posible. Es lo mejor que tenemos, las buenas intenciones, las buenas acciones, las buenas personas y seguir construyendo una mejor vida, más justa, más auténtica... como dice José Luís Cuerda, el director de la película "Amanece que no es poco": "Si hubiera justicia, la fe, la esperanza y la caridad no harían falta".

Salud.